

ECO DEL SEGURO

AÑO VII.

CIEZA 22 OCTUBRE DE 1911.

NÚM. 330.

BANCO DE CARTAGENA

CARTAGENA, MURCIA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LORCA, LA UNIÓN, ÁGUILAS, ORIHUELA, MAZARRÓN, CIEZA, CARAYACA, MELILLA, HELLÍN, EL CHE, CÁDIZ, YECLA Y ALCOY.

CAJA DE AHORROS

Saldo anterior	Ptas. 14.852.636'38
Imposiciones durante la semana	321.226'92
SUMA	Ptas. 15.173.863'30
Reintegros	312.789'73
SALDO	Ptas. 14.861.073'57

Cartagena 7 de Octubre de 1911

CAJA: De 9 a 1, y de 3 a 4 y 11/2.

SUCURSAL DE CIEZA HORAS DE DESPACHO OPERACIONES Y GIROS: De 10 a 1.

Del Día

La dimisión del Alcalde.

Con antecedentes.

El asunto culminante de esta semana lo ha constituido la dejación de la Alcaldía por Don Benito López Ruano.

Las circunstancias que á ello han contribuido, nos parece que no tendremos que esforzarnos para puntualizarlas, porque son absolutamente del público dominio.

A pesar de esto, como ECO DEL SEGURO rinde culto á la verdad y á la justicia, y se debe á sus abonados, haremos un poco historia, acerca de los hechos que motivaran la estrepitosa y mortal caída del alcalde presidente de este Ayuntamiento Señor López Ruano.

Desde hace mucho tiempo se venía hablando por el pueblo de que tendrían lugar en el campo de la política hechos de gran resonancia; y estos rumores los acogió la prensa, y nosotros también les dimos cabida en nuestras columnas, y más de una vez los hemos repetido.

Muchas personalidades, todo el elemento sano en política, sin distinción de bandería, dieron la debida importancia á estos rumores, porque tenían éstos su fuente en la realidad de las cosas, y todo el mundo se convenció de que cuanto se decía, no tuvo jamás su procedencia en egoismos personales ni en miras bastardas.

Se murmuraba en público y se pregonaba en secreto, no sólo por los enemigos políticos, sino hasta por los más íntimos hermanos, en la idea, del señor Alcalde, que la vida política del señor López Ruano, se encontraba en manos de las quejas del pueblo, por

sus complacencias para con los suyos, y que el señor Alcalde no atendía, para nada, á los severos y fríos dictados de la recta razón.

Todo aquél que basara sus juicios en los desinteresados propósitos del partido liberal, concedía suma importancia á lo que se decía, de que era imposible la continuación del Señor López Ruano al frente de la alcaldía del pueblo de Cieza.

El Sr. López Ruano, se desentendía de estos rumores; el Sr. López Ruano no prestaba la atención debida á los muchos asuntos de vital interés que su atención reclamaban; el señor López Ruano creyó firmemente que podía estar jugando á la pelota con personas y cosas dignas de consideraciones y respetos, y se sonreía, con inocente sonrisa, de cuanto pudiera contribuir á la marcha regular de su partido: del partido liberal.

La cuestión médica, de la cual se trató en este semanario, en números diversos, ha sido la fuerza impulsora que motivó la estrepitosa caída del señor López Ruano.

Los cuatro médicos titulares de Cieza, personas tan dignas, como respetables y como sufridas, recabaron del señor Alcalde, un día y otro, ya por sí mismos, ya por mediación del Diputado á Cortes por este Distrito, don Joaquín Payá, que se les pagaran sus haberes; aquellos haberes que se les venía adeudando, y que ascendían á unos miles de pesetas. Don Joaquín Payá interpuso su valiosa influencia entre los médicos titulares y el señor Alcalde para que este abonara á aquellos lo que aquellos reclamaban con harta razón y sobrada justicia.

El Sr. D. Benito López Ruano, se comprometió solemnemente con el señor D. Joaquín Payá y con los Titulares de Cieza, que daría á estos tres mil pesetas y el resto, hasta extinguir

lo que se les adeudaba, se amortizaría en plazo breve. Los médicos desecharon, en principio, el compromiso del Alcalde; pero requeridos por el antes nombrado señor Payá, accedieron á tomar las pesetas que se les ofrecían.

Pasó tiempo desde que se hizo la oferta; los médicos exigieron á los señores mediadores el cumplimiento de lo pactado; estos requirieron al señor Alcalde, quien les dió nueva larga; los médicos ya cansados de tan irregular proceder, en la tarde del miércoles último presentaron á la Alcaldía su dimisión irrevocable, de la cual dimisión no se dió cuenta en la sesión que se celebrara al ser aquella presentada; los médicos, *in continenti*, telegrafiaron al Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Gobernación lo siguiente: «Administración municipal desastrosa, motiva el no pago, en más de dos años, nuestros haberes y presentación dimisión.—Los cuatro titulares;—oficiaron al Gobernador civil de la Provincia y escribieron á la Junta de Patronato y gobierno de los médicos titulares de la Provincia, y al Diputado señor Payá, poniendo en conocimiento de todos el proceder de la primera autoridad; y después de todo... carreras del Alcalde de un lado á otro lado, súplicas y ofertas, y cuanto pudo hacer, para conjurar el peligro que, evitar á tiempo no supo, y negación absoluta de los médicos á aceptar, ni nuevas ni viejas soluciones.

Como era natural, la tempestad desencadenada, con furia de ciclón, sobre la cabeza del Señor López Ruano, no pudo conjurarse; se reunió el partido hubo en la reunión tendencias encontradas; los menos tratando de justificar lo que no tenía posible justificación; los más, desautorizando lo que desautorizaba la razón serena, el juicio reposado.

Mas tarde, se nos asegura, que hubo un telegrama del señor Payá pidiendo

al Alcalde la dimisión por su proceder y el Sr. López Ruano ante la gravedad de las circunstancias, presentó la dimisión, que fué aceptada en el acto. El partido liberal telegrafió al Diputado Sr. Payá rogándole que viniera á solucionar el grave conflicto que estallado había, y el Sr. Payá, ni tardo ni perezoso, llegó á Cieza el viernes en la noche y á esta hora toda está arreglado: El pueblo con médicos; los médicos con la seguridad de que se les paga, porque se ha encargado de la Alcaldía, interinamente, el activo teniente de Alcalde D. Mariano Carrillo de quien nada hemos de hablar en beneficio de el mismo, por ser conocido en la provincia, como un verdadero modelo de alcaldes; pero de alcaldes buenos, activos é intachables; los amigos del señor Alcalde contrariados por la resultante de la campaña; los buenos ciezanos, bastante satisfechos y nuestro colega «El Diario», laborando, más que nadie en contra del su *señor*, dándole con el incensario en las narices, y empeorando más y más la situación con sus ligerezas, con sus adulaciones desmedidas y con su desconocimiento, á sabiendas, de la verdad, que nosotros estampamos y que estamos dispuestos á sostener, sin que nadie pueda desmentirnos nada de lo apuntado.

Nosotros, que muchas veces hemos dicho que nada más que el bien general nos guía, y que hemos probado plenamente nuestras afirmaciones, sostenemos que esta gravísima cuestión, ha sido motivada por la exclusiva y única ligereza y genialidades del señor López Ruano, para el que siempre hemos tenido sanos consejos y frases de benevolencia, cuando acre y duramente hemos podido censurar su desdichada gestión, la cual, tal vez, tenga su fuente principal en las angustias y difíciles circunstancias por las que atraviesa el Concejo.

